

Historiador desmintió el «relato» mapuche y explicó que son originarios de Chile, no de Argentina

09/04/2022



Hace unas semanas la ministro del interior del Chile, Iskia Siches, realizó declaraciones públicas, apoyadas por un mapa y algunas referencias, donde dice que la región 'Wallmapu' corresponde a lugares donde habitaron desde siempre los Mapuches. En ese mapa está incluido el sur mendocino, y la Patagonia, entre otros territorios argentinos. Esto generó una tibia reacción de los gobernadores patagónicos, aunque de Nación no salieron a pedir explicaciones por estos dichos, y

que el gobierno chileno se rectificara por no respetar la soberanía de Argentina. Sin embargo, hace pocos días Siches terminó pidiendo disculpas. Desde FM Vos y Diario San Rafael, dialogamos con un erudito e historiador del tema, el Padre Ramiro Sáenz, quien desmintió categóricamente que los Mapuches sean originarios de estas tierras, y que llegaron hasta Argentina después de la llegada de los españoles, a lomo de los caballos que estos trajeron desde Europa. Aquí una síntesis del relato del Padre Ramiro.

“Lo primero que debo decir es que es una absoluta imprudencia de parte de una autoridad importante de un país vecino meterse en cuestiones internas del nuestro; es más, el reclamo oficial argentino debería ser muy fuerte y concreto”. Con referencia a las declaraciones de Siches, el Padre Ramiro Sáenz comentó que “acá hay que ir a la historia, no hace falta inventar nada. Esto está muy ideologizado, y cuando digo esto quiero significar que hay intereses espurios, no honestos, donde la verdad histórica no interesa. Los mapuches fueron bautizados Araucanos por los españoles, cosa que no le gustó nunca. El nombre Mapuche no tiene significación alguna, quiere decir ‘gente de la tierra’; che es la gente y Mapu es la tierra. Mas allá de esto, los que se denominan Mapuches siempre fueron chilenos, y en ese territorio estaban distribuidos en cuatro franjas muy marcadas; estoy hablando del año mil quinientos. Estaban los de la costa, los del llano, los de la cordillera, y los del filo de la cordillera, que eran los Pehuenches. En esa época, recordemos, no había caballos, ni vacas, ni chivos; las tribus estaban asentadas en un lugar y los desplazamientos no eran tan grandes porque logísticamente eran complicados. Los pehuenches eran famosos por ser aguerridos y combativos, se manejaban a ambos lados de la cordillera y ocupaban parte de los que sería hoy Neuquén. De ahí el nombre pehuén – ches: hombres de los Pehuenes. Los Mapuches estaban todos del lado chileno, y en determinado momento aparecen en territorio argentino luego de la llegada de los españoles, que traen los caballos, y comienzan los desplazamientos. Antes de que llegaran los españoles, lo Incas presionaban a los Mapuches

sobre sus territorios; de hecho, en Mendoza se hablaba la lengua del Cuzco y los misioneros españoles tenían que aprender esa lengua».

Continuó con la entrevista diciendo que: «El doctor Humberto Lagiglia descubrió en documentos, un fuerte a la altura de Agua del Toro, y tenía que encontrar los restos. Él decía que tenía que ir a buscar una piedra que indica la última posta Inca. Yo también buscaba ese rastro, pero finalmente nunca encontramos con el doctor Lagiglia los tiempos para ir a buscar esa piedra. Para sintetizar el relato, porque el tema es muy largo, quiero decir que esto no es ocurrencia mía, está absolutamente documentado. Bien, cuando el español trae el caballo se facilitaron los desplazamientos, que antes eran absolutamente imposibles. Los Mapuches no estaban aquí en el sur de Mendoza, nunca; los que sí eran originarios eran los Puelches, que significa 'gente del este', y ese nombre le pusieron los indígenas chilenos a los que habitaban de este lado. Los puelches eran varias etnias de poco tamaño, pacíficos. La llegada del caballo les cambió la vida a todos porque comenzaron los desplazamientos. Los Mapuches, atraídos por el ganado que se iba criando en Valle del Uco, comienzan a hacer entradas y pasaron por encima a los Puelches. Por la buenas o por las malas se mezclaron Mapuches con los Puelches».

Continúa Ramiro Sáenz contando que “hace unos sesenta años, se descubrió un documento muy importante, que data de 1.658, en donde se corrobora que los Mapuches estaban preparando una gran invasión; la detectan porque un cautivo que tenían huye, y cuenta los planes. Los Pehuenches se desplazan desde Neuquén hacia el norte y centro, cruzan los ríos, y comienzan a malonear el sur de Mendoza. La actitud de los indígenas de esta zona es defensiva, y en 1771 se funda San Carlos con su fuerte, que era muy chiquito ya que contaba con solo treinta hombres con muy mal armamento. Los Pehuenches se habían cebado y cada primavera se llevaban vacas, hacienda y cautivos. En 1780 el famoso Amigorena, que era un español que vivía en Mendoza, reúne a los varones de Mendoza con el propósito de ir

a las tolderías a combatir los malones Pehuenches. Tuvo un solo combate con los invasores Pehuenches, en el paso del Pehuenche, donde mueren alrededor de cien indígenas de esa etnia. Después de eso pidieron parlamento, se pacificaron las cosas y ya no hubo peleas con ellos. Pero Los Pehuenches tenían un problemas: los Mapuches (de la rama Wiliche) los presionaban para que malonearan la pampa húmeda, y toda la zona de fortines donde ya había mucha hacienda. Ahí es donde ingresan los Mapuches a Argentina. Venían robaban y volvían con los botines a Chile”.

El Padre Ramiro Sáenz relata también que “estamos hablando de 1750, y para el 1800 ya no solo que entran, sino que se instalan. Ahí es donde aparecen establecidos los Mapuches en Argentina, que repito, eran originariamente chilenos y en base a malón y conquista tomaron territorios argentinos”.